



Concilio Vaticano II

Martes



IX Encuentro
San Alfonso

LA CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA "DEI VERBUM"

En este documento el Concilio **"se propone exponer la doctrina genuina sobre la divina revelación y su transmisión, para que todo el mundo, oyendo, crea el anuncio de la salvación; creyendo, espere, y esperando, ame"** (DV1). Su clave de interpretación es la de todo el Concilio, que en contra de la común creencia no es eclesiocéntrica (el concilio de la Iglesia sobre la Iglesia) sino Cristocéntrica pues Dios mismo se revela en la Historia para la Salvación del hombre autocomunicándose en Cristo por la acción del Espíritu Santo. **"Dispuso Dios en su bondad y sabiduría revelarse a sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo, y se hacen consortes de su naturaleza divina. En consecuencia, por esta revelación, Dios invisible, movido por su gran amor, habla a los hombres como amigos y mora con ellos para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía"** (DV2). La opción del Vaticano II por una Iglesia de comunión y misionera no es una estrategia para su supervivencia en el mundo contemporáneo sino fruto de saberse partícipe de esta economía trinitaria de la revelación en la Historia de la Salvación. Por esto dirá la comisión doctrinal que "esta constitución es en cierto modo la primera de todas las constituciones del concilio, de tal manera que su introducción sirve en cierto modo como introducción para todas ellas".

El esquema "De fontibus revelationis" presentado a los padres conciliares por la comisión preparatoria al comenzar el Concilio fue rechazado en su totalidad por su carácter dualista, su debilidad dogmática y por no responder a lo que expresamente había pedido el Papa al Concilio: un verdadero esfuerzo de actualización ("aggiornamiento") por un retorno a las fuentes ("ressourcement") en aras de un magisterio pastoral. No habiendo

alcanzado siquiera mayoría para ser devuelto el documento a la comisión, no existe en el reglamento procedimiento alguno y Juan XXIII propone una comisión mixta con miembros de la comisión teológica y del secretariado para la Unidad de las Iglesias. En su elaboración tendrán un peso especial los teólogos alemanes, especialmente Rahner y Ratzinger (Benedicto XVI), y se dará lugar a uno de los documentos más breves y al tiempo de más rica doctrina del Vaticano II. De él dirá Lubac **“Uno de sus principales méritos es el de haber devuelto todo a la Unidad. Unidad del Revelador y de lo Revelado: Jesucristo, autor y consumidor de nuestra fe; unidad en Él de los dos Testamentos que de Él rinden testimonio; unidad de la Escritura y de la Tradición; unidad de la Escritura y la Eucaristía como dos formas bajo las cuales el Verbo de Dios se hace presente en medio de nosotros”**.

Desde la Dei Verbum la relación de la Iglesia con el mundo dependerá de la nueva manera de leer el patrimonio dogmático del catolicismo. Sabiéndose inmersa en la Historia de la Salvación, la Iglesia reconoce su propia dimensión histórica que afecta a sus enseñanzas y a sus instituciones, esforzándose en distinguir sustancia y forma, utilizando las investigaciones históricas y literarias para aproximarse a los hombres que junto con Dios son verdaderos autores de la Escritura y la Tradición. La certeza de que el núcleo de la revelación no son contenidos sino el misterio de Cristo dará lugar al principio de la “Jerarquía de Verdades” según su proximidad al mismo.

Coordina: Grupo de Granada.

HORARIO:

08.30: Levantarse.

09.00: Canto de Laudes. Granada

09.30: Desayuno

10.30: Temas Comunes de formación

**"CINCUENTA AÑOS DEL CONCILIO VATICANO II"
(Marciano Vidal)**

13.00: Canto y oración del Mediodía en el lugar de las reuniones.

13.15: Descanso y Aperitivo fraterno

14.00: Comida y café-tertulia

17.00: Talleres de formación.

Ciclo formativo para el próximo cuatrienio

- **MORAL: La Sobreabundancia de la redención: un criterio moral redentorista (Carlos Sánchez)**
- **ESPIRITUALIDAD: Antonia de Oviedo y la mujer caída (M. Luisa del Pozo)**
- **MISIÓN: La nueva evangelización (misionero)**
- **SOLIDARIDAD: Ser solidario hoy (AS)**

19.00: Descanso.

19.45: Eucaristía.

21.00: Cena: Degustación "Los sabores de la tierra" (Cada comunidad de origen aportará productos propios de su lugar y se compartirán sustituyendo a la cena)

23.00: ANIVERSARIO AS: Concierto solidario: (J. L. Pareja y César García Rincón)

23.30: Oración de la noche y silencio.

ORACIÓN DE LA MAÑANA

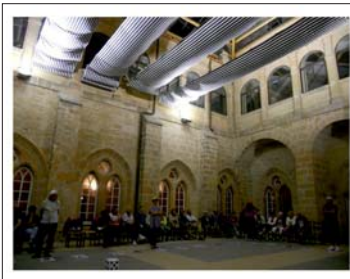
CANTO: Vengo aquí, mi Señor, nº 163, página 30

INTRODUCCIÓN

Cuando se tiene una mirada creyente, toda la vida es un don, un regalo.

Un regalo es el nacer, el existir.
Un don la fe, los demás, la familia,
los amigos, el sentirse amados por
Dios, guiados por su presencia.

Al comenzar este día hacemos
memoria de momentos que hemos
vivido en clave de bendición,
descubriendo en la vida, más allá de
su opacidad, la presencia del bien,
del amor, de la entrega y el servicio, de la justicia.



CANTO: Tú eres mi camino nº 155, página 28

HIMNO

Enséñame Señor a vivir el don de cada día,
sin otros planes que los tuyos, los de cada día.

Que pueda maravillarme de tu amor, Padre, cada día.
Que el rostro de mi prójimo sea nuevo para mí, cada día.

Dame un corazón, Padre, manso con el sufrimiento de cada día,
fuerte con la lucha de cada día, amoroso con la oración de cada
día.

Que sepa confiar en Ti, Padre, dejando en tus manos el
mañana, sin inquietudes ni prisas.

Que cada día estrene tu paz, recibiendo de Ti, cada día,
salud o enfermedad, éxito o fracaso, progreso o retroceso.
Enséñame, Señor, a vivir el don de cada día.

CANTO: Te alabaré Señor nº 146, página 27

SALMO 145

Te alabaré, Dios mío, a ti, el único Rey,
y bendeciré tu Nombre eternamente;
día tras día te bendeciré,
y alabaré tu nombre sin cesar.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran misericordia;
el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus criaturas.

Que todas tus obras te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan;
que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder.

El Señor es fiel en todas sus palabras,
y bondadoso en todas sus acciones.

El Señor sostiene a los que caen
y endereza a los que ya se doblan.

El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones;
está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad.

El Señor cumple los deseos de sus fieles,
escucha su clamor y les da la salvación;
el Señor protege a todos sus amigos
y destruye a los malvados.

Mi boca proclamará la alabanza del Señor:
que todos los vivientes bendigan su santo nombre,
ahora y por siempre.

CANTO: Te alabaré Señor nº 146, página 27

LECTURA BREVE (Mt 13, 3-9)

“Una vez salió un sembrador a sembrar. Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; vinieron las aves y se la comieron. Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta. El que tiene oídos para oír, oiga”.

SILENCIO ORANTE

PETICIONES

Señor ayúdanos a reconocerte en los que sufren por la falta de trabajo, por la enfermedad, por el hambre, por la miseria, por la guerra...

TODOS: te pedimos Señor que encuentren consuelo en tu amor y en nuestra ayuda solidaria.

Señor ayúdanos a ser conscientes de que nuestro anhelo de transformar la sociedad y el mundo en favor de los más necesitados empieza por transformar nuestra forma de vivir de acuerdo con tu palabra.

TODOS: te pedimos Señor que nos des fuerza para luchar con entusiasmo evangélico por un mundo mejor.

Señor ponemos en tus manos nuestras debilidades y miserias que nos impiden dar testimonio auténtico de que somos hijos tuyos.

TODOS: te pedimos Señor que aumentes nuestra fe y el amor a los demás.

Señor ponemos en tus manos a cuantos quisieran estar aquí con nosotros pero sus circunstancias personales no se lo han permitido.

TODOS: te pedimos Señor que los bendigas y derrames sobre ellos y sus familias tu protección y misericordia.

Señor ponemos en tus manos a toda la familia Redentorista.

TODOS: te pedimos Señor que seamos fieles al carisma de San Alfonso y que transmitamos con alegría el Mensaje de Liberación.

Señor ponemos en tus manos a nuestra ONGD Asociación para la Solidaridad en su vigésimo aniversario.

TODOS: te pedimos Señor que sea ejemplar en sus valores de solidaridad, responsabilidad, justicia y de trabajo por la paz.

CANTO:

BENEDICTUS

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.
Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.
Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,

el perdón de sus pecados.
Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.
Gloria al padre, al hijo y al Espíritu Santo...

ORACION FINAL

Oh Señor,
más quiero caridad que ciencia,
más quiero servir a los demás
que estar en alta contemplación,
pues cuando estoy orando
Tú me ayudas,
pero si sirvo a los demás
soy yo quien te ayuda a Ti.
No deseo, Señor, amarte solo,
sino en compañía
de todos mis hermanos.
Dame un corazón abierto
a la necesidad del prójimo,
paciencia para encajar
sus posibles ofensas,
dulzura y respeto cuando debo
corregir sus faltas,
y espíritu de reconciliación
siempre que me distancie.
Amén

(San Alfonso M^a Ligorio)

CANTO: Adonde iré, nº 5, página 1

ORACIÓN DEL MEDIODÍA

CANTO

INTRODUCCIÓN

Jesús necesita de todos nosotros. No ha llegado aún el momento del descanso.

Ofrécele al Señor todo lo que puedas: quizás sólo sea una oración o un dolor, o una palabra o un servicio, o un gesto de solidaridad y comunión.

Es el momento de tu compromiso. No podemos quedarnos mirando al cielo cuando hay tanto que hacer en la tierra. No podemos rezar “venga a nosotros el Reino”, si no ponemos nuestro esfuerzo para que la sociedad cambie. No podemos esperar “un cielo nuevo y una tierra nueva” si no hacemos algo para conseguirlo.

CANTO

SALMO 136

Que se me pegue la lengua al paladar,
si me olvido de mis hermanos;
los que viven en el destierro de la miseria,
agostados y despojados,
prematuramente viejos, sin esperanza.

Que se me pegue la lengua al paladar
si olvido vuestra desgracia y sufrimiento:
hermanos que viven en el destierro de la marginación,
extranjeros, despreciados y utilizados,
ancianos, reclusos, no queridos,
enfermos crónicos y deficientes,
antes quienes se desvía la mirada
Yo quiero contemplaros cara a cara,

para que no se me borre nunca vuestra imagen.
Que se me paralicen las piernas
si no acudo a visitaros

Quiero sentir la voz de mis hermanos,
que están allá, tan lejos,
que están aquí, tan dentro.

Gloria al Padre, al Hijo....

CANTO

LECTURA BREVE (Hch 4, 32-35)

“En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenían. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y Dios los miraba a todos con mucho agrado. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierra o casas las vendían, trían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuían según lo que necesitaba cada uno”.

SILENCIO ORANTE

CANTO

MAGNIFICAT (Lc 1, 46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el
Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.
El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,

derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahám y su descendencia por siempre.
Gloria al Padre...

ORACIÓN FINAL

Señor, mira nuestras manos,
que quieren construir una sociedad más humana,
donde la vida de todos sea posible.

Mira nuestras manos,
que se unen para crear confianza,
y más solidaridad en todo el mundo
donde los hombres trabajen juntos.

Mira nuestras manos,
que quieren hacer posible un tiempo más creativo,
que fomenten las relaciones entre todos
y nos hagan crecer como personas,
cada vez más cerca de Jesucristo.

EUCARISTÍA DEL MARTES

MONICIÓN DE ENTRADA

Nos reunimos como comunidad cristiana, a celebrar el amor de Dios en esta Eucaristía, en la que de una manera especial reflexionaremos sobre la solidaridad.

Cuando hablamos de solidaridad, estamos hablando de lo más nuclear del cristianismo: el amor. Según Jesús, lo primero y

principal que ha de tener un discípulo suyo es el amor al prójimo. El amor es lo que justifica nuestra existencia, es la clave de nuestra vida personal y social y el secreto último de la felicidad. La persona solidaria ama mucho al prójimo.

Los cristianos hemos de ser solidarios por amor a los demás, no sólo por humanismo, porque quienes pasan necesidad son hijos de Dios y hermanos nuestros y allí donde hay necesidad, ha de aparecer el amor cristiano.

La realidad en la que vivimos nos muestra un mundo dividido en dos: Norte, ricos y Sur, pobres. Esa realidad es la que más suena al hablar de pobreza, pero no podemos olvidar que en nuestro mismo entorno, hay situaciones de verdadera necesidad, muchas de ellas ocasionadas por el egoísmo y la intolerancia de muchos.

Gracias a los medios de comunicación estamos perfectamente enterados de la realidad de cada país, por muy lejos que esté, y los cristianos no podemos permanecer insensibles ante estas situaciones. La solidaridad es un valor humano que destacadamente debemos cultivar. Dios se hizo solidario con nosotros. Jesús dio preferencia en su vida a los débiles, marginados y empobrecidos.

Pidamos en esta Eucaristía al Señor que nos de fuerza para que la solidaridad siga siendo en nosotros sentimiento, convicción y gesto práctico.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre nuestro, aquí nos tienes tomando conciencia de la dura realidad en la que vivimos. Ante esto te pedimos que todos los que formamos la Iglesia, seamos capaces de reflexionar e interrogarnos sobre la misión que hemos de llevar a cabo, para

conseguir un mundo más justo y humano. Haz de nosotros una comunidad convertida que destaque por el servicio y el compromiso de hacer efectiva la solidaridad. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LECTURAS

Lectura de la carta del apóstol Santiago (Sant 2, 14-17)

“Hermanos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe si no tiene obras? Si un hermano o una hermana están desnudos y les falta el alimento cotidiano, y uno de vosotros le dice: “Id en paz, calentaos y alimentaos”, sin darle lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve esto?. Lo mismo es la fe: si no tiene obras, está muerta en sí misma. Por el contrario, alguien dirá: “Tú tienes la fe, y yo las obras. Muéstrame, si puedes, tu fe sin obras, y yo con mis obras te mostraré la fe”.

Palabra de Dios.

Salmo 15

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente y practica la justicia;

el que tiene intenciones leales

y no calumnia con su lengua;

el que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino;

el que honra a los que temen al Señor;

el que no retracta lo que juró aun en daño propio;

el que no presta dinero a usura,

ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra, nunca fallará.

Evangelio según Mateo (25, 31- 40)

“Cuando venga el Hijo del hombre en su gloria con todos sus

ángeles se sentará sobre el trono de su gloria. Todos los pueblos serán llevados a su presencia; y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a la derecha y las cabras a la izquierda. Entonces el rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui emigrante y me acogisteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, preso y fuisteis a estar conmigo. Entonces los justos le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos emigrante y te acogimos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? Y el rey le dirá: Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis pequeños, conmigo lo hicisteis”.

Palabra del Señor.

PRECES

Oremos por todos los que están necesitados. Nosotros tenemos lo suficiente y por ello damos gracias al Señor. Pensamos en los que tienen necesidad y pidamos ayuda para ellos.

- Pedimos por los que carecen del pan de cada día, para que encuentren en la sociedad una justa distribución de bienes, de manera que quienes tienen más ayuden a los que tienen menos.

Roguemos al Señor.

- Pedimos por los que carecen de hogar, de cariño y afecto, para que los más cercanos a ellos sepamos darle comprensión y acogida. Roguemos al Señor.

- Pedimos por los que carecen de formación y de cultura, para que la sociedad proporcione a todos igualdad de oportunidades en la educación, de manera que todos aprecien el valor de la cultura y

tengan interés y medios para adquirirla. Roguemos al Señor.

- Pedimos por los que desconocen los verdaderos valores, para que descubran el valor de la entrega y del servicio gratuito a los más necesitados. Roguemos al Señor.

- Pedimos por todos nosotros para que el Señor nos fortalezca y nos ilumine, de forma que nuestras manos y nuestros pies están siempre disponibles para ayudar a quien más lo necesite. Roguemos al Señor.

OFRENDAS

(Los niños acercan al altar: una varita mágica, unas manos en cartulina, unas huellas de pies en cartulina y unas flores. El pan y el vino)

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Te presentamos Señor, la ilusión de que el mundo dividido entre pobres y ricos desaparezca; lo hacemos con esta varita mágica, conscientes de que esta ilusión no se conseguirá, sin el trabajo de nuestras manos, la disponibilidad de ir donde sea necesario con nuestros pies y todo esto hecho con mucha alegría, tal y como la producen en nosotros las flores.

ORACIÓN DE LAS OFRENDAS

Oh Padre bueno: Tú que con tu vida nos has dado ejemplo de servicio y entrega a los más pobres y desfavorecidos, acepta nuestras ofrendas. Que el pan y el vino convertidos en esta Eucaristía en tu Cuerpo y tu Sangre, nos reconforten y nos den fuerza para poner todo nuestro ser al servicio de tu proyecto.

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Cristo Jesús, fuiste Tú el primer solidario. Renunciando a los

esplendores de la divinidad, te hiciste solidario del hombre, pobre peregrino con su soledad a cuestas, participando en la caravana de la existencia humana hasta las últimas consecuencias.

Te damos gracias porque has sembrado en nosotros la semilla de la solidaridad, de forma que seamos capaces de caminar junto al inválido, dar la mano al ciego, asistir a los que están abandonados, enseñar a leer y escribir a los analfabetos, prestar ayuda al que se encuentra en una emergencia extrema, poner fila en la gran marcha de los que luchan por los derechos humanos, por la unión de los trabajadores, por mejores salarios, por la promoción de la sensibilidad fraterna, de la justicia y de la paz.

Gracias Señor por tu cercanía y tu amor.



SALVE A LA VIRGEN DEL ESPINO

¡Salve, Virgen del Espino, Reina de nuestros valles.
Aliento en nuestras luchas, amor de nuestros padres!
Salve, salve, somos tus hijos
Tú serás siempre
Nuestra tierna Madre (bis).
Los caminos de la vida están
sembrados de espinas.
Reina de nuestros amores, fuente
pura de consuelo,
cambia tú en rosas divinas
nuestras penas y dolores.
Y un día, Madre, en tus brazos,
llévanos contigo al cielo (bis).



Dios mío ven en mi auxilio.

- Señor, date prisa en socorrerme
- Gloria al Padre...

Ant: No me escondas tu rostro,
Señor confío en ti

SALMO 142 (Rezamos el salmo todos juntos y hacemos eco de la frase que cada uno quiera)

Lamentación y súplica ante la angustia
Señor, escucha mi oración;
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;
tú, que eres justo, escúchame.
No llames a juicio a tu siervo,
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.
El enemigo me persigue a muerte,
empuja mi vida al sepulcro,
me confina a las tinieblas
como a los muertos ya olvidados.

Mi aliento desfallece,
mi corazón dentro de mí está yerto.
Recuerdo los tiempos antiguos,
medito todas tus acciones,
considero las obras de tus manos
y extendo mis brazos hacia ti:
tengo sed de ti como tierra reseca.
Escúchame enseguida, Señor,
que me falta el aliento.
No me escondas tu rostro,
igual que a los que bajan a la fosa.
En la mañana hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti.
Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma a ti.
Líbrame del enemigo, Señor,
que me refugio en ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.
Tu espíritu, que es bueno,
me guíe por tierra llana.

CANTO: Oigo en mi corazón, nº 118, página 21

LECTURA BREVE (Col 3,16)

“Que la Palabra de Cristo resida en vosotros en toda su riqueza. Enseñaos unos a otros con verdadera sabiduría; corregíos mutuamente. Cantad a Dios con gratitud y dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cantos inspirados.”

SILENCIO ORANTE.

CÁNTICO DE SIMEÓN

Ahora, Señor, puedes, según tu Palabra,
dejar que tu siervo se vaya en paz;
porque mis ojos han visto tu salvación,
la que has preparado a la vista de todos los pueblos,
luz para iluminar a las gentes
y gloria de tu pueblo Israel.

CANTO: En el sueño de la noche nº 58, página 9

